

VIERAEA	Vol. 33	1-10	Santa Cruz de Tenerife, diciembre 2005	ISSN 0210-945X
---------	---------	------	--	----------------

El ratonero común (*Buteo buteo insularum*) en Fuerteventura, islas Canarias (Aves, Accipitridae)

CÉSAR-JAVIER PALACIOS PALOMAR

Casillas del Ángel, 87. E-35611 Puerto del Rosario. Islas Canarias.

E-mail: cjpalacios@wanadoo.es

PALACIOS PALOMAR, C.J. (2005). The Buzzard (*Buteo buteo insularum*) in Fuerteventura, Canary Islands (Aves, Accipitridae). *Vieraea* 33: 1-10.

ABSTRACT: This paper presents the first complete study about Buzzard (*Buteo buteo insularum*) in Fuerteventura. The research, made between 1998 and 2001, offers detailed information on its biology and population size. On the basis of a partial census of 60 % of the insular territory, we estimate a population near 85-90 reproductive pairs. An expansive tendency would explain the recent colonization of new territories. This factor seems to be based on the increase of the livestock, abandonment of the countryside and a nutritional reinforcement due to the introduction of the Barbary Ground Squirrel (*Atlantoxerus getulus*). Most of the nests were located in inland cliffs, habitually on or very next to small shrubs. They were not in marine cliffs, but on trees, with similar percentage to forest islands like Tenerife. The breeding success is high, like the rate of flight, 1.75 chickens by pair (n=16). Concerning the feeding, we offer the first study made on its diet in the Canary Islands. Rabbit is the most frequent prey, and we are emphasizing its scavenger habits.

RESUMEN: Se ofrece el primer estudio completo sobre el ratonero común (*Buteo buteo insularum*) en Fuerteventura. El trabajo, realizado entre 1998 y 2001, ofrece información detallada sobre su biología y tamaño poblacional. En base a un censo parcial de un 60 % del territorio insular se estima una población cercana a las 85-90 parejas reproductoras. Se destaca una tendencia expansiva que explicaría la colonización reciente de nuevos territorios, y que parece apoyarse en el aumento de la cabaña ganadera, abandono del campo y refuerzo alimenticio gracias a la introducción de la ardilla moruna (*Atlantoxerus getulus*). Respecto a la nidotópica, la mayoría de los nidos se localizaron en repisas rocosas del interior, aunque habitualmente sobre o muy próximos a pequeños arbustos. No se han encontrado en acantilados marinos, pero sí sobre árboles, con porcentajes semejantes a los que muestra en islas forestales como Tenerife. El éxito reproductor es alto, al igual que la tasa de vuelo, 1,75 pollos por pareja (n=16). Respecto a la alimentación, se ofrece el primer estudio realizado sobre su dieta en Canarias. En él destaca el conejo como presa más frecuente, resaltándose sus hábitos carroñeros.

INTRODUCCIÓN

El ratonero común (*Buteo buteo*) es una rapaz de amplia distribución paleártica que también habita en todos los archipiélagos macaronésicos, pero está ausente en el norte de África, donde es sustituida por *Buteo rufinus* (Cramp & Simmons, 1980).

En Canarias está presente la subespecie *B. b. insularum*, que inicialmente ocupaba todas las islas. Basándose en caracteres morfológicos, Polatzek (1908) diferenció a los ratoneros de las islas orientales como pertenecientes a una subespecie diferente, *B. b. lanzaroteae*, posteriormente rechazada (Sclater *et al.*, *vide* Bannerman, 1963), pero que aconsejaría una revisión taxonómica empleando las actuales técnicas genéticas.

Todavía no ha sido aclarado el origen de los ejemplares migrantes que pueden llegar a las islas de manera puntual; un aspecto no plenamente confirmado, limitado en la actualidad a observaciones indeterminadas en Lanzarote y sus islotes (Martín & Nogales, 1993; Martín & Lorenzo, 2001). Estas aves podrían proceder de las poblaciones centroeuropeas de *Buteo buteo buteo* que cruzan en otoño el estrecho de Gibraltar (Díaz *et al.*, 1996), no descartándose su confusión con ejemplares divagantes de *Buteo rufinus cirtensis*, de los que hay algunas citas en el Archipiélago (Martín & Lorenzo, 2001). Más improbable es que llegue a Canarias *Buteo buteo vulpinus*, la subespecie migradora, distribuida por el noreste europeo, pero cuya presencia ocasional algunos no excluyen (James, 1984).

En las islas centrales y occidentales, *Buteo buteo insularum* es una de las rapaces más comunes y mejor distribuidas, igual ahora que en el pasado (Martín & Lorenzo, 2001). Allí es un ave de gustos forestales, aunque ocupa una gran diversidad de hábitats, desde zonas costeras hasta de alta montaña (hasta 2.000 m.s.m.); especialmente bordes inferiores de zonas boscosas de pinar y laurisilva, pero también barrancos, riscos de interior e incluso acantilados marinos (Martín, 1987). En las islas orientales la especie sólo ocupa en la actualidad Fuerteventura. La población total canaria ha sido estimada en 1988 en 430-445 parejas nidificantes (Quilis *et al.*, 1993).

En el islote de Alegranza (N de Lanzarote) nidificaba al menos una pareja a comienzos del siglo XX, siendo observados en 1913 hasta 3-4 aves diferentes (Bannerman, 1914; 1963). También es probable que en las últimas décadas del siglo XIX criara en La Graciosa, donde se vieron varios ejemplares en las paredes de un cráter (Meade-Waldo, 1890). Ambas poblaciones rápidamente desaparecieron (Quilis *et al.*, 1993).

En la primera mitad del siglo XX ya era una especie muy escasa en Lanzarote. Polatzek (1908) colectó un macho y dos hembras en 1904. Después de cruzar la isla de norte a sur, Bannerman sólo vio 2 parejas en el risco de Famara en 1913 (Bannerman, 1914 y 1963). Por su parte, Volsøe (1951) observó ejemplares aislados en las cercanías de Arrecife y el norte de la isla en 1947. Las últimas observaciones se deben a Trotter (1970), quien localizó una pareja en el centro de Lanzarote en 1966 y un único ejemplar en el NE al año siguiente. A partir de entonces, probablemente ya a comienzos de los años 70, el ratonero se extinguió de Lanzarote.

La situación era muy semejante en Fuerteventura. En 1913, y después de 14 días de expedición naturalista por la isla, Bannerman concluye que es un ave “excepcionalmente rara”, pues tan sólo pudo ver un ejemplar en las inmediaciones de Betancuria

(Bannerman, 1914). Otros autores constataron igualmente su escasez (Meade-Waldo, 1889; Polatzek, 1908; Hooker, 1958). Al comienzo de la década de los 80, Emmerson (1983) calcula una población total de 5-7 parejas, que a partir de entonces comienza a crecer rápidamente. En 1988 Quilis *et al.* (1993) elevan a 15-20 parejas los efectivos insulares, no existiendo datos posteriores sobre su evolución demográfica.

Hacia 1978, el ICONA liberó en La Oliva (Fuerteventura) seis ejemplares de la subespecie europea (*Buteo buteo buteo*) provenientes del centro de recuperación de Sevilleja de la Jara (Toledo), con el fin de reforzar las poblaciones insulares como supuesto método de lucha biológica contra la expansión de la ardilla moruna (*Atlantoxerus getulus*), introducida a partir de 1965. El proyecto fue un completo dislate, tanto desde el punto de vista ecológico como de gestión del medio natural, careciendo incluso las aves de un periodo mínimo de aclimatación a la isla. Cuatro de ellas fueron recuperadas en poco tiempo y devueltas a su lugar de origen, desconociéndose si las otras dos lograron sobrevivir e incluso pudieron llegar a hibridarse con la población autóctona (Martín y Lorenzo, 2001; A. Reyes, com, pers.; datos propios). Todo parece indicar que estas sueltas no tuvieron ninguna influencia en la recuperación posterior de la especie en Fuerteventura.

El presente estudio ofrece, por un lado, una actualización del censo de 1988 y, por otro, los primeros datos sobre la dieta de la especie en Canarias de acuerdo a presas localizadas en nidos de Fuerteventura. También se aportan los primeros datos sobre la biología de la reproducción en esta isla.

MATERIAL Y MÉTODOS

Aportamos información recogida entre los años 1998 y 2001. Entre los meses de febrero y junio se han hecho transectos a pie y en coche en busca de territorios, además de realizar observaciones desde puntos elevados y durante un mínimo de 30 minutos. Siempre que ha sido posible se han buscado y localizado los nidos, medidos y clasificadas las presas encontradas en ellos, efectuándose en algunas ocasiones varias visitas para controlar la evolución de la puesta.

De acuerdo con la EOAC (European Ornithological Atlas Committee), consideramos reproducción posible la presencia de adultos en zonas aptas para la nidificación en época apropiada, reproducción probable cuando hay comportamiento territorial o de parada nupcial, y reproducción segura cuando se localizan nidos, pollos volanderos o se ve a los adultos transportando alimento.

La dieta ha sido estudiada en base a los restos recogidos en los nidos o bajo ellos. Como ya indicaron Donázar & Ceballos (1988) para el alimoche, con este método se escapan ciertas presas a la colecta como vísceras y trozos de carne sin restos óseos (carroña) o insectos. Los restos de otras presas son llevados lejos de los nidos por los adultos para terminar de ser consumidos. Todo ello explica la escasez de restos que habitualmente se encuentran en los nidos y que, al no apoyarse el estudio de la dieta en el examen de egagrópilas, convierte estos resultados en meramente indicativos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Censo:

En los cuatro años de trabajo se han localizado un total de 124 territorios, pertenecientes a un mínimo de 73 parejas diferentes, de las que 43 fueron nidificaciones seguras, 22 probables y 8 posibles. Por años, la información obtenida fue la siguiente: 1998, 28 territorios (15 seguros, 13 probables); 1999, 39 territorios (19 seguros, 15 probables, 5 posibles); 2000, 31 territorios (15 seguros, 10 probables, 6 posibles); 2001, 26 territorios (5 seguros, 12 probables, 9 posibles)

Esta cifra, superior al 60 % de la superficie, extrapolada al conjunto de la geografía insular, nos hace estimar la existencia de una población mínima de 85-90 parejas.

A lo largo del estudio se ha comprobado la presencia de 4 territorios de nueva ocupación, confirmándose de esta manera la tendencia expansiva del ratonero en Fuerteventura.

Nidotópica:

El 86 % de los nidos analizados (n=44) se encontraron en pequeños roquedos de interior. El mayor porcentaje, 70 %, se situaba sobre repisas totalmente descubiertas. Un 11 % ocupaba cuevas u oquedades y el 5 % repisas cubiertas. Un dato interesante es la alta frecuencia con la que los ratoneros apoyan sus plataformas en roca junto o muy próximas a arbustos. Así, de 31 nidos asentados en riscos descubiertos, algo más de la mitad, el 51,61 %, estaban ubicados directamente sobre estos sustratos: 8 sobre espino marítimo (*Lycium intricatum*), 3 junto a una de estas plantas y 5 sobre aulagas (*Launaea arborescens*). Esta selección del apoyo puede facilitar la instalación de las plataformas.

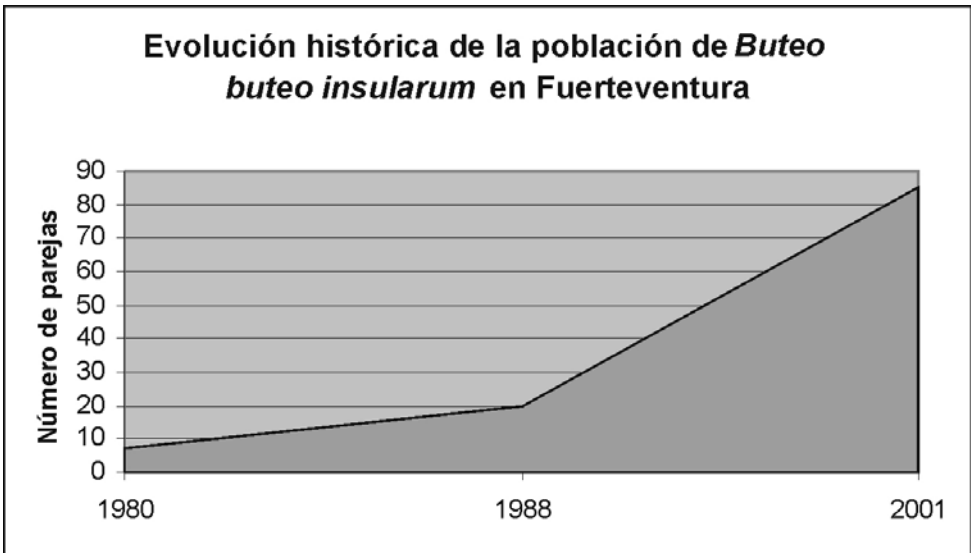


Gráfico 1. Evolución histórica de la población de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura.

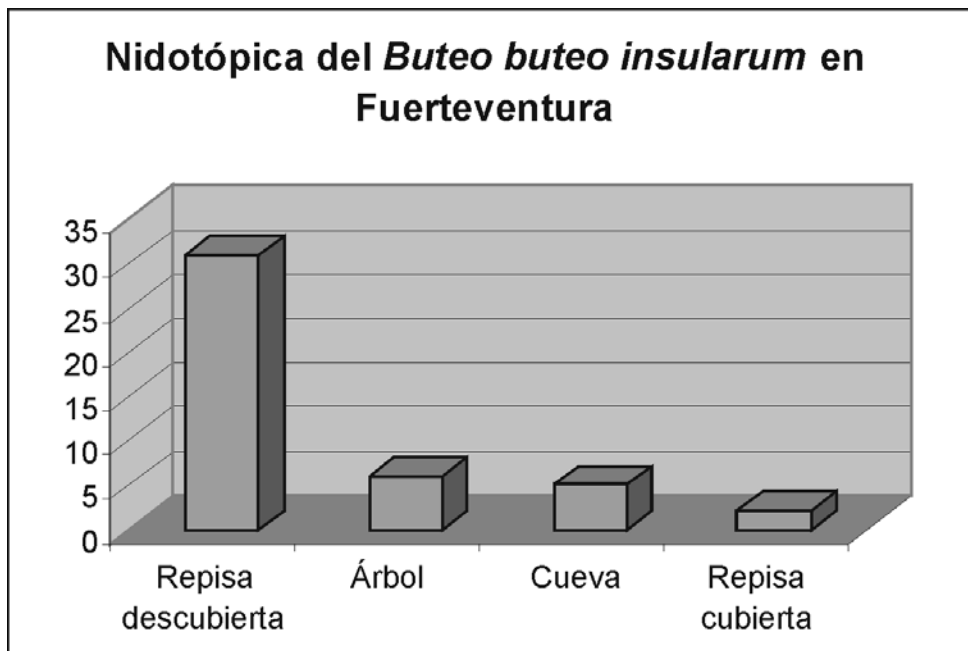


Gráfico 2. Nidotópica de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura.

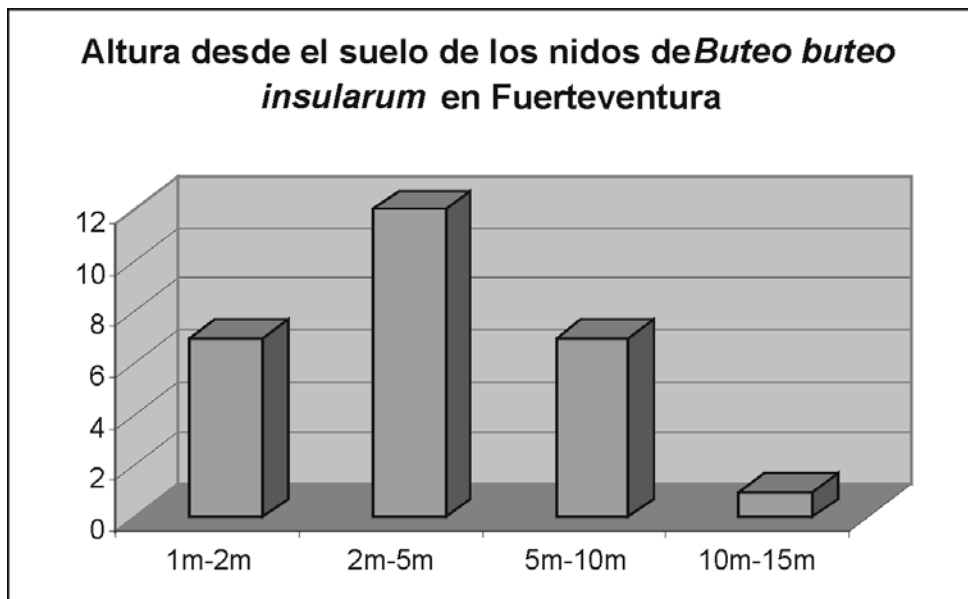


Gráfico 3. Altura desde el suelo de los nidos de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura.

La especie sí que cría, aunque en escaso número, en barrancos. No ha sido localizada en acantilados marinos, un sustrato que probablemente sí utilizaba en Lanzarote, en los riscos de Famara (Bannerman, 1914 y 1963), y ocupa actualmente en Tenerife (Martín, 1987).

Martín & Lorenzo (2001) señalan la nidificación ocasional en Fuerteventura sobre palmeras (*Phoenix sp.*) y acebuches (*Olea europaea cerasiformis*). Nuestros datos indican que la nidificación en árboles supone un 13,64 %, 6 nidos repartidos por igual en palmeras canarias (*Phoenix canariensis*) y almendros (*Prunus dulcis*). Esta cifra es muy similar a la obtenida en Tenerife, el 15 % (Martín, 1987), a pesar de la general deforestación mayorera frente a la boscosa isla nivaría.

Los nidos localizados, tanto en cortados como en árboles, se sitúan mayoritariamente a baja altura, lo que se corresponde con la escasez de grandes desniveles en la isla. Los más bajos se encontraron a un metro de altura y el más alto a 12 metros (Gráfico 3). Lo más frecuente fue que estuvieran a 2-5 metros (el 45 %; n=27), siendo la media de 4,6 metros.

En cuanto a su posición, la orientación meridional fue la más frecuente, a resguardo de los vientos dominantes, los alisios de componente nordeste (Gráfico 4).

Los ratoneros construyen grandes plataformas, compuestas mayoritariamente por ramas de *Nicotina glauca*, *Launaea arborescens* y *Salsola vermiculata*. Como forro, además de pieles de conejo aportan hojas y flores de *Nicotina glauca*, *Campylanthus salsoloides*, *Asphodelus tenuifolius* e incluso *Scolymus maculatus* y *Fagonia cretica*. También se han encontrado bolsas de plástico. Las dimensiones medias de estos nidos fueron 82 x 61 cm, máximas 115 x 100 cm, mínimas 60 x 40 cm (n=14).

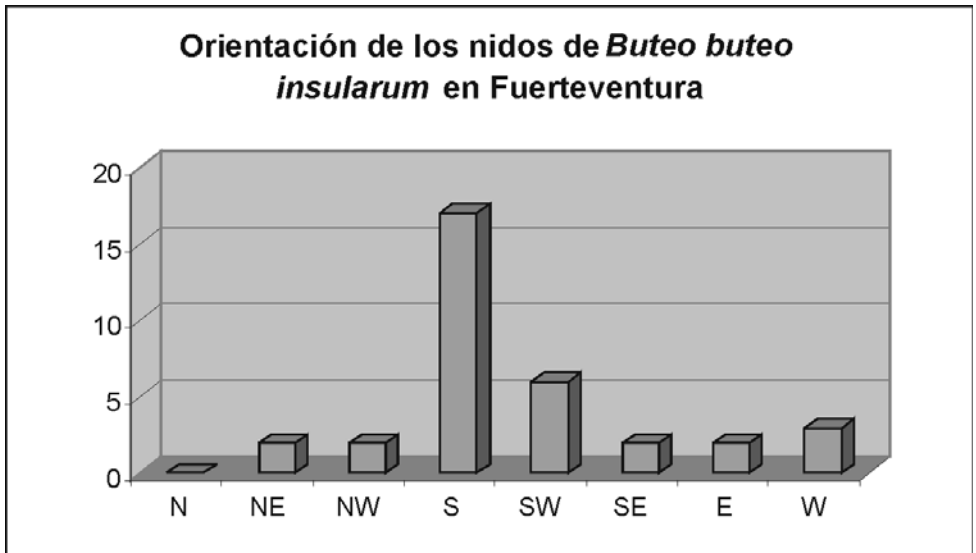


Gráfico 4. Orientación de los nidos de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura.

Alimentación del *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura

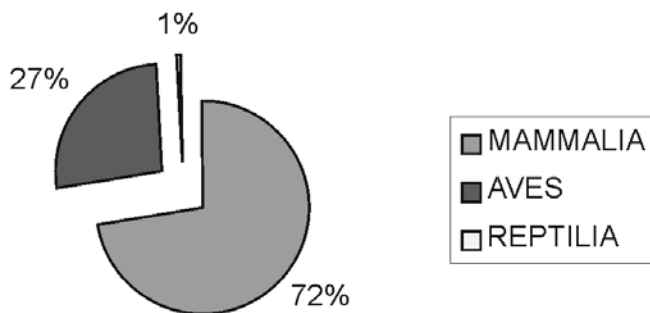


Gráfico 5. Alimentación de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura.

Alimentación del *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura: Mamalia

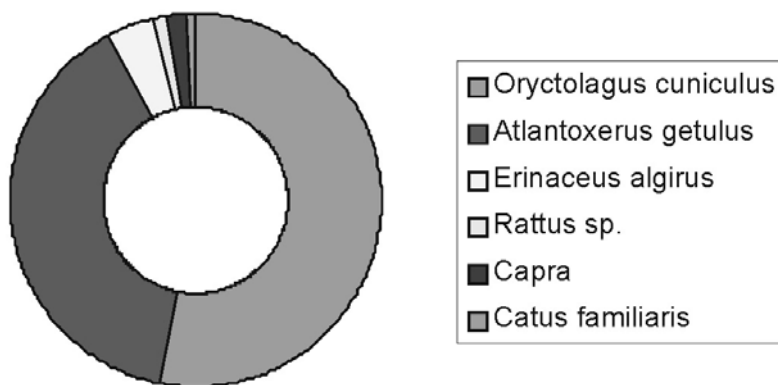


Gráfico 6. Alimentación de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura: Mamalia.

Éxito reproductor:

Los adultos de ratonero muestran una extremada territorialidad en Fuerteventura que mantienen prácticamente durante todo el año, intensificada a partir de los meses de diciembre y enero. La puesta más habitual es de 2 huevos (100 %, n=3), incubados a partir de los meses de marzo y abril (fecha más temprana, 28 de marzo). A partir de mediados de abril nace la mayoría de los pollos, que no empiezan a volar hasta el mes de mayo, prolongándose la estancia de algunos hasta mediados del mes siguiente. Dicha fenología reproductora coincide básicamente con la conocida para Tenerife (Martín, 1987).

De un total de 16 nidos ocupados en los que se pudo saber con exactitud su contenido (descontados los que fracasaron, los que tenían huevos, los dudosos con “al menos” un pollo o con volantones), el 44 % sacó adelante un único pollo, el 37 % dos pollos y el 19 % restante tres pollos. La tasa de vuelo fue de 1,75 pollos por pareja (n=16).

Alimentación:

Respecto a la dieta de la subespecie canaria de *Buteo buteo*, no existe hasta el momento ningún estudio concreto. Tan sólo la referencia de Martín (1987) a que el conejo es una de sus presas principales, repetida luego por Martín & Lorenzo (2001). Estos mismos autores añaden la depredación frecuente sobre lagartos e insectos y, en menor medida, ratas y ratones, además del aprovechamiento de animales atropellados en las carreteras. La captura de palomas e incluso de pollos en nidos se considera ocasional. Respecto a Fuerteventura, señalan que puede llegar a depredar sobre la ardilla moruna (*Atlantoxerus getulus*).

Nosotros hemos analizado los contenidos de 28 nidos, en los que se han identificado 159 presas pertenecientes a 19 especies animales diferentes, siendo la más frecuente el conejo (38 %), seguida de la ardilla moruna (28 %) y la paloma (14 %), sumando entre las tres el 80 % de la dieta (Tabla I). Por biomasa consumida, la importancia de la paloma es mayor que la de la

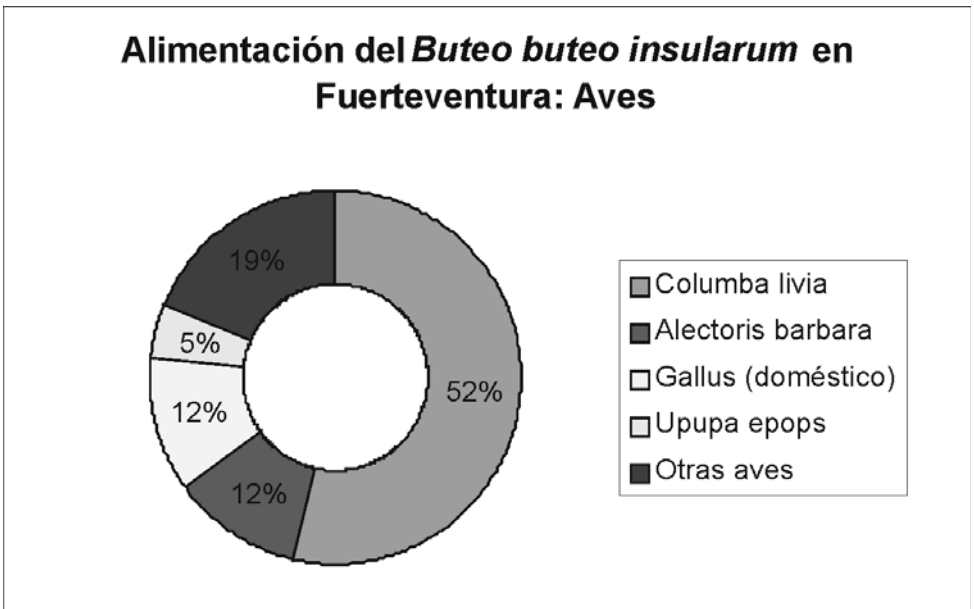


Gráfico 7. Alimentación de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura: Aves.

	1988	1999	2000	2001	TOTAL	%
MAMMALIA						72
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	7	40	10	4	61	38
<i>Atlantoxerus getulus</i>	9	26	9	1	45	28
<i>Erinaceus algirus</i>	1	3	1		5	3
<i>Rattus</i> sp.	1				1	0,6
<i>Capra</i>	1		1		2	1
<i>Catus familiaris</i>			1		1	0,6
AVES						27
<i>Columba livia</i>	8	12	2	1	23	14
<i>Alectoris barbara</i>	2	2	1		5	3
<i>Streptopelia turtur</i>	1				1	0,6
<i>Upupa epops</i>	2				2	1
<i>Gallus</i> (doméstico)	1	1	3		5	3
<i>Falco tinnunculus</i>	1				1	0,6
<i>Tyto alba</i>	1				1	0,6
<i>Calandrella rufescens</i>	1				1	0,6
<i>Corvus corax</i>	1				1	0,6
<i>Apus unicolor</i>		1			1	0,6
<i>Lanius meridionalis</i>		1			1	0,6
<i>Passer hispaniolensis</i>		1			1	0,6
REPTILIA						0,6
<i>Tarentola angustimentalis</i>			1		1	0,6
TOTAL PRESAS					159	100 %

Tabla I. Alimentación de *Buteo buteo insularum* en Fuerteventura (1998-2001).

ardilla, aunque también es probable que de ésta última su número real sea mayor pero se conserven menos restos en los nidos. El consumo de mamíferos es más importante que el de aves, pudiendo proceder muchos de ellos de animales encontrados muertos, y no de caza directa, dadas las costumbres fuertemente carroñeras de la rapaz en Fuerteventura. Una dieta que en este estudio no queda reflejada pero hemos comprobado frecuentemente en el campo es la necrofagia, especialmente restos de cabras y ovejas. Concentraciones de hasta 15 ejemplares no son infrecuentes en el comedero para aves carroñeras instalado por el Cabildo de Fuerteventura en el centro de la isla. La especie ocupa por tanto en Canarias el nicho ecológico que a nivel continental sería explotado por el milano negro (*Milvus migrans*).

En nuestra opinión, el aumento de la especie se ha debido principalmente a la incorporación en su dieta de la ardilla moruna, bien distribuida por toda la isla, además del aumento de la cabaña ganadera. Paralelamente a este incremento de los recursos tróficos, el abandono del campo, el desarrollo de una red de espacios protegidos y una mayor sensibilidad ha reducido la tradicional persecución de la especie, sobre todo el expolio de nidos.

Mortalidad:

La mortalidad, preferentemente juvenil, es aparentemente elevada. Durante el periodo de estudio se han localizado 4 ejemplares muertos por disparo de escopeta, 3 electrocutados en tendidos eléctricos y 3 más envenenados. Al igual que ha sido descrito para

